

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

APARTADO 613.— TLE. 54-1-83.

Las columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos.

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2.—Madrid
REDACCION Y TALLERES: Carabanchel Bajo En la «Granja Femenina» (detrás del Hospital Militar)

Sábado 23 de marzo de 1929.

NUMERO SUELTO
DIEZ CÉNTIMOS

TEMAS DE ACTUALIDAD

La acción de la mujer

Voy a comenzar con una frase de Max Turman hablando sobre las iniciativas de la mujer: «Las ideas justas acaban siempre por abrirse paso, sobre todo, si son defendidas por espíritus que a la vez que entusiasmo y convicción tienen constancia».

Partiendo que la bella acción de estas mujeres universitarias que abren sus brazos en amoroso apoyo a sus hermanas oprimidas, denota la firme convicción de la fuerza de su deber para con ellas, podemos augurar que el entusiasmo juvenil y la fe las llevará a realizar todo cuanto nos ofrecen en su proclama.

Debe ser un hecho lo que un día llevó el primer paso la Marquesa de Mina, haciendo una residencia para estas pobres jóvenes que pueden caer fatalmente en los lazos de la infame «trata de blancas». Nadie como las mujeres universitarias ofreciendo sus auxilios médico morales y haciendo un poco más, ¿por qué no? Disponiendo de su Pensión que a precios módicos sea un hogar para esa mujer que llega a la capital a lo mejor engañada por su fantasía, necesitada tal vez, de trabajo.

Las estaciones debían ostentar anuncios de estas residencias juntamente con la ofrenda de la Asociación. ¡Hay tantas mujeres que no caerían, si contarán con dicho apoyo!

Es moralmente consolador, saber que en donde nos hallamos hay compañeras, que están prontas a mitigar nuestros dolores, llevadas por el santo deseo del bien.

El nombre de Miss Neal y el de la Pethich, fué acompañado primero con la más decidida oposición, porque fundaron la cooperativa que concluía con todos los abusos de los que sabían explotar a la mujer con mal retribuido trabajo y mala alimentación.

Estas mujeres no desmayaron, pese a las oposiciones.

Vosotras, tampoco mujeres universitarias, que alegráis con vuestra labor las penas de las desgraciadas, de las oprimidas, llegáis a desconfiar del apoyo de vuestras hermanas; dejad a un lado las oposiciones, las burlas de que os hacen objeto los envidiosos, sabed vencer siempre mirando adelante por el camino siempre recto de vuestra conciencia.

Marina Dauñ
Corchuela 1929

Detalles Educativos

LOS NIÑOS EN LOS PASEOS

V

Hay madres que se presentan en los paseos públicos muy concurridos, orgullosas con sus pequeños de la mano o portándoles las nodrizas (para las que todo el año es carnaval) majos para que se luzcan y se pague su orgullo de madre con la admiración o envidia de conocidos y extraños.

Lo primero que se nota en esto es que esas madres toman a sus hijos como medio de satisfacer su vanidad. Tal proceder es censurable, puesto que el niño, como sujeto de la educación, nunca se puede tomar como medio para otros fines aunque éstos sean el de revelar el gusto y buen tono de su mamá.

Todo el ambiente que rodea al niño ha de ser educador y así la madre podrá tener la satisfacción y

hasta el orgullo de ver a su hijo hecho hombre en la completa y verdadera acepción en que se debe tomar esta palabra.

—¡Qué preciosidad de vestido!

—¡Estás montísimo! ¡Dame un beso, encanto!

Estas frases u otras parecidas dirigen los amigos de los padres a la criatura y después a éstos.

—¡Pero qué gusto tiene, etc.! Sin perjuicio, claro se está, que al separarse los tales amigos digan todo lo que la caridad o la envidia les dicte para desquitarse de las supertóxicas frases de adulación, que antes dixeran.

Con todos estos elogios, sinceros o fingidos, el niño se envanece y dice para sí como el ángel rebelde: ¡Quién como yo! y resulta un

angelito endemiciado, que coge cada rabieta, cuando no le ponen el vestido con el que le parece que está más encantador, que enfada a la mamá a términos que dice que no se lo pondrá más y hasta se lo dará a otro niño sino calla. Este anatema terminante lo oye la criaturita como el que oyelover porque sabe que la mamá tiene más deseos de salir que él, y que el vestido se lo pondrá.

Claro que se lo ponen por aquella sola vez, para que otro día... también hacer lo que diga el niño.

Después que han elogiado al niño y a los padres los amigos y conocidos se ponen a hablar con éstos de otras cosas, ovidándose que están allí los niños abstruyendo el paso, molestas y molestando a los transeúntes.

Resulta pues, que el niño en el paseo muy concurrido por personas mayores va cohibido porque si él no tiene cuidado allí están sus papás, la nodriza o la niñera para no dejarlo jugar libremente por si se mancha; tiene que tolerar todas las impertinencias de los conocidos, y los empujones de los desconocidos y respirar un aire enrarecido.

—¿Pero es que los niños no pueden ir a los paseos con sus padres?—Preguntará alguna amante mamá.

—¡Claro que sí! Pero tenga en cuenta, señora, que el paseo debe ser para el niño, no para usted, es decir que usted debe acompañar a su hijo y no que él la acompañe para que usted se distraiga viendo y hablando a sus conocidos, censurando o admirando a los que pasean.

Los niños y los padres deben ir a los sitios donde más arbolado haya y mejor aire se respire y ellos puedan jugar libremente sin molestar a nadie y sin temor de mancharse ni romper los vestidos que para exhibirlos les ponen.

Vestidos holgados, aire puro, campo donde poder correr y jugar es lo que necesita el niño para pasear. Por eso en las poblaciones muy numerosas debe haber en cada barrio un parque infantil donde los niños jueguen.

Y si parece mal que los niños concurren a paseos, aun es peor cuando los llevan a reuniones de personas mayores...

Gallego Catalán

Si, por extravío en Correos, algún suscriptor dejara de recibir algún número puede pedirlo a nuestra administración, para remitirsele de nuevo.

RECORTE

¡Pobrecitos niños!

«Nada hicieron los pobres pequeñuelos; ningún delito cometieron. Nadie podrá encontrar para ellos la menor responsabilidad. ¡Victimas del ajeno pecado!»
C. Juarros: «Los senderos de la locura».

Pero nadie les compadeció cuando debió verlos condenados a sufrir las culpas de sus padres, «delicta majorum», entre otras razones, porque las gentes ignoraban, ignoran e ignorarán durante mucho tiempo que tanto mal como quien engaña al padre y lo lleva a la desesperación, y tanto daño como quien mata a la madre de sus hijos, comete quien enjendra después de haber ingerido una sola pequeña dosis de alcohol, o quien lo hace sabiendo que es avoroso, o quien no procura que su hijo sea, con tiempo, estudiado y tratado médicamente, para modificar o anular las influencias nefastas de la herencia, del hábito y del medio, y quien no procura informarse y aprender que la psicología humana es ya muy compleja. Claro es que no viene todo el mundo obligado a saber que, como dice Marañón, «ni los reflejos condicionados y (Pavlov) ni los experimentos endocrinos nos revelan la génesis del mecanicismo psicológico; pero es indudable que ayudan a tropezar menos en la marcha por las oscuras regiones del pensamiento». Pero lo que sí es evidente es que ya todo el mundo viene obligado a saber que de cada cien degenerados y enfermos, sobre todo nerviosos, noventa y nueve lo son por herencia, por reflejos, que hubieran podido, como fruto del hábito, ser modificados, o por influencia de un medio absurdo. (Un ejemplo se halla en las malas condiciones de los dormitorios de la mayor parte de los niños perezosos, injustamente castigados.) Lo que no se puede ya perdonar a ningún padre, como se nos perdonó en tiempos a los que carecíamos de medios para averiguar, por nosotros mismos, lo que hoy es del dominio de la cultura general, es que, si hay muchos asesinos y violentos, o simples impulsivos, es porque no fueron engendrados en condiciones de sanidad completa (los novios en España suelen «alegrarse» con vino y licores el día mismo de la boda), o no fueron criados con arreglo a las reglas más elementales higiénicas, o no fueron estudiados sus hábitos y reflejos, ni se evitó el abandono de su enseñanza sexual, que tanto escandaliza a los mojes, y sin la cual la vida no puede ser sino una serie constante de errores y desgracias.

Cerca, muy cerca de esas infelices mujeres asesinadas por sus maridos o por sus amantes hay unos infelices niños que lloran. Son muy pequeños y no se dan cuenta de lo que ha sucedido. Pero ven a su madre caída en el suelo, ensangrentada, exánime y lloran y la abrazan, man-

chando de sangre sus delantillos de percal. Las gentes, al comentar el trágico suceso, discuten, se acaloran, discrepan en sus juicios; pero la unanimidad es completa al pensar en la prole. Todo el mundo exclama, conmovido: «¡Pobrecitos niños!»

Es verdad. ¡Pobrecitos niños! ¿Hay sido sus progenitores ricos o pobres, ellos se verán privados de lo que más importa en las auroras de la vida: del calor maternal. Serán, para quienes carecen de elevación piadosa, los hijos de la ramera y del asesino cada vez que tengan que presentarse ante gentes desconocidas lo harán con el rubor en la frente, el temblor en las manos y la angustia en el corazón, como si ellos fueran los causantes de su propia desdicha. Serán tristes por toda la vida, taciturnos, abatidos, téticos, como el destino que la suerte infausta les desparó, como el drama sangriento que los sumió en el desconsuelo y en la vergüenza.

No; no pensaron las volubles hembras que engañaron a sus maridos, ni menos quienes mataron a sus compañeras, en que sus hijos serían las primeras víctimas de sus cegueras y arrebatos. De haberlo pensado ellas, hubieran borrado de sus labios el carmín incitante, y hubieran alargado sus faldas y vuelto la cabeza a otro lado al escuchar los requiebros indiscretos de sus perseguidores satíricos. Ellos hubieran dejado caer el arma homicida. ¿Cómo no se presentó ante sus ojos la imagen de los niños, con sus cabezitas rapadas, sus ojos tímidos y sus acongojados semblantes? ¡Ay! No procedieron de otra suerte porque, la mayor parte de las veces, no fueron dueños de su voluntad, porque también ellos fueron niños infortunados, cuyos padres les legaron los gérmenes de la locura, del desequilibrio nervioso, de la filis o del alcoholismo, y fueron estos gérmenes los que anulaban su libre albedrío.

¡Pobrecitos niños! Pero no solamente los que quedan huérfanos y desamparados porque su padre mató a su madre, sino los innumerables que, por culpa de sus progenitores, serán enfermos o asesinos. «Nada tan triste—escribe Juarros—como ver niños anormales. El doloroso desfile de los cuerpos retorcidos, como troncos de olivo, de las bocas bovinas y torpes, de los ojos inexpresivos y legañosos, de los gestos simiescos, de las gargantas que, en vez de palabras, emiten sonidos guturales, evocadores de la selva; de los pies juanetudos e inhábiles, de las manos cianóticas desmañadas y tardas. ¡La penosa procesión de los tontos, de los idiotas, de los imbéciles!»

Todos son candidatos a la muerte o a la delincuencia, y lo son por ignorancia de sus padres, que no los engendraron en condiciones de sanidad, en normalidad completa, o que los criaron y alimentaron absurdamente.

LA VOZ DE LA MUJER

PERIODICO FEMINISTA De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer. Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2. — Madrid TELEFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613, donde se dirigirá toda la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Table with subscription rates for Madrid, Provincias, and Extranjero, listing prices for Trimestre, Semestre, and Un año.

(Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses; para el extranjero por menos de seis)

NUMERO SUELTO DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares... 175 ptas.

SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SABADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS

Table with advertising rates for different types of ads: POR PAGINAS, POR LINEAS, and POR CENTIMETROS.

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.

SITIOS EN QUE SE VENDE LA VOZ DE LA MUJER

EN MADRID

- List of locations in Madrid where the magazine is sold, including Calle San Bernardo, Calle de Alcalá, and Calle Espoz y Mina.

SI ES USTED FEMINISTA LEA LA VOZ DE LA MUJER

Suscribase a LA VOZ DE LA MUJER, que es un periódico culto y defensor de los intereses de la misma.

mente, o los acostunbraron a hábitos degeneradores, o los hicieron ingerir alcohol. Fue culpa de esa ignorancia paterna que, en mayor o menor grado, casi todos hemos padecido y que nadie procura corregir ni es fácil, porque hablar de sexualidad o de libido en estos tiempos de falsa pudibundez, es arrostrar, como Sócrates, la acusación de corruptor de la juventud.

«¡Pobrecitos niños!», nos decimos cuando vemos en las bodas a los novios epurar vasos enteros de vino o de excitantes «¡Pobrecitos niños!», cuando vemos a las mujeres en el puerperio beber Jerez y atracarse de carne de vaca. «¡Pobrecitos niños!», cuando sabemos que va a contraer nupcias un vicioso que padeció de gonorreas, que fué variático o alcohólico consuetudinario. «¡Pobrecitos niños!», cuando los vemos beber vino y contraer malos hábitos, que sus padres alientan, o cuando los contemplamos encerrados en verdadera mazmorras que usurpan el nombre de hogares y de escuelas. ¡Desgraciados! Nadie de ellos se acuerda; pero lo son cien veces más que los hijos de las inconscientes adúlteras muertas a tiros o apuñaladas, porque llevan en la sangre los gérmenes del delito, de la enfermedad y de la muerte, por cáncer, por tuberculosis, por parálisis, por angina de pecho; las semillas de la ceguera, de la imbecilidad, de todas las dolencias físicas, que no existirían la mayor parte de las veces si la ignorancia no les preparara la semilla, el terreno y el ambiente adecuado para su desarrollo.

«¡Pobrecitos niños!», cuando vemos a las esposas que se ven desamparadas por el crimen de sus progenitores, pero con padecimientos antes, vicen mayor interés, a las que por ignorancia nuestra y, sobre todo, por estulticia o descuido de sus padres, adquieren los gérmenes morbosos que han de llevar a la muerte temprana, o las semillas de degeneración que los han de impulsar un día a ser desentrenados físicos o ciegos paritidos.

Antonia Zecoya

(De La Libertad)

NO MATARAS

La droga Santa

A la vista tengo un escrito en que se aboga por el castigo físico para los sentenciados a muerte... En él se llama droga santa a este ingrediente, que permite insensibilizar al paciente en una enfermedad u operación dolorosa, droga santa que permite sufrir la amputación de uno de nuestros miembros o sumirnos en un sopor, que sin darnos cuenta nos encontremos en la transformación material

de nuestro organismo, sin esa agonía que muchas veces le precede. Mirada la cuestión superficialmente, si estuviéramos sujetos al dolor y a la enfermedad de una manera ineludible, sería una droga de inestimable valor, aquella que nos librara del suplicio de unos terribles dolores y si fuera también necesario el que la sociedad conservara la pena capital, fuera un alivio muy humano, hacer insensible el rato de horrible sufrimiento moral, que debe tener el reo momentos antes de su muerte.

Dostoiévski, por boca de «El príncipe idiota» hace sentir el escalofrío de los últimos momentos del condenado a muerte, esos instantes que no pueden compararse a otros, porque no tiene igual en el reloj del tiempo, el saber el momento en que cesará su existencia, que quizá lleve de viaje, siente circular por sus venas una sangre plétórica de vida.

Nadie es capaz de saber qué serenidad puede preceder a esta muerte, si el ser que a ella está destinada, da la vida en holocausto de un ideal supremo, ni qué angustia moral producirá saber el segundo en que ha de cesar su existencia, mientras el sol derrama la vida y la naturaleza toda se estremece en un espasmo de eterna conservación. En el primer caso, sería injusto privar a un ser la plena satisfacción de dar la vida en una última ofrenda de amor idealista; en el segundo, altamente humano, impedirle la sensibilidad, que tan dura prueba le iba a sufrir.

Más para los que estamos convencidos de que puede suprimirse el dolor de la enfermedad y la pena capital, la cuestión cambia completamente de aspecto y la droga santa sería para nosotros, el convencimiento, de que todas las enfermedades físicas y morales tienen cura apropiada y como vale infinitamente más suprimir el mal que adormecerlo, a esta cura dirijamos nuestros esfuerzos, prescindiendo del cloroformo, inútil para un organismo y una colectividad normal.

No matarás, dicen todos los decálogos y la naturaleza para confirmar este imperativo, nos dotó de un organismo capaz de vivir sin recurrir al cruento sacrificio, es más: nos castigó con el dolor y la enfermedad si no seguimos sus sabias leyes, razón por la cual, la mejor droga será la vida, que siguiendo las leyes naturales, conserva nuestro organismo en la más perfecta normalidad y la más san-

ta, la que uniendo a todos los hombres en un lazo de amor fraternal, suprime todas las enfermedades morales, consecuencia muchas veces de nuestra anormalidad física.

Para cada enfermedad un remedio, es el anhelo de la doliente humanidad y como suprema aspiración, el adormecimiento de nuestra sensibilidad o la separación de los miembros garrnados, cuando el verdadero remedio sería la depuración física y moral del individuo, que daría por resultado la de la colectividad.

Antonia Maymon (De Helios)

LOS HOMBRES DE BEN TENER DOS MUJERES

Berlín 12.—«Una mujer es más económica que dos, y una mujer es también más económica que ninguna.»

Esta frase salomónica ha sido pronunciada por el conocido doctor Josef Loebel de Franzensbad.

Un grupo de amigos discutía el libro francés titulado «La amante legítima», que se está vendiendo extraordinariamente en Alemania. En este libro el autor se muestra partidario de que los hombres tengan dos mujeres, con el fin de que no haya en Europa ninguna soltera.

El doctor Loebel cree que la adopción de las teorías presentadas en «La amante legítima» no resolvería absolutamente nada. Partidario de igualdad de derechos entre ambos sexos, el doctor Loebel, está seguro de que muy pronto las mujeres pedirán el derecho de tener dos maridos si así lo deseaban. Los hombres de dinero, según el doctor Loebel, monopolizarían pronto a las mujeres más bonitas, mientras que las mujeres ricas también se buscarían segundos maridos de grandes atractivos personales. El problema quedaría sin resolver.

El doctor Loebel se muestra acérrimo partidario del matrimonio monógamo; pero, no por razones meramente morales, sino principalmente por razones de orden económico. «Una esposa exige menos tiempo del marido que una amante, y no hay que olvidar que, en los tiempos en que vivimos el tiempo es oro», dice el doctor Loebel.

LA MEDALLA DEL TRABAJO A UNA CIGARRERA

La corona.—El gobernador civil ha impuesto la medalla del trabajo a la cigarrera Antonia Martínez Loriga la operaria más antigua de la fábrica de tabacos, en la que lleva trabajando setenta y cuatro años.

La agraciada cuenta ochenta y tres años de edad.

LA FALDA LARGA EN EL TRAJE DE CORTE EN LONDRES

París 18.—«Le Martin» publica el siguiente telegrama de Londres:

«En las grandes recepciones que, en la primavera próxima, se celebrarán en el Palacio de Buckingham, las debutantes; es decir, las señoritas y las señoras pertenecientes a la nobleza o a la alta burguesía que hacen su presentación en el gran mundo, siendo a la vez presentadas a la Reina y al Príncipe de Gales, llevarán vestidos más largo que los que se llevaron en el año último.

Las grandes casas de modas realizan, desde hace algún tiempo, una intensa campaña para que, al menos las señoras vuelvan a vestir trajes más largos, y la cola va, pues, a hacer su reaparición en la Sala del Trono.

La reina María, en persona, que no aprueba las faldas cortas y que afirma que en todos los casos, un vestido que no llega más abajo de las rodillas hace muy mal, sobre todo cuando la que lo lleva ha de hacer una reverencia, ha dado su aprobación en los últimos días a un cierto número de modelos creados por una de las más importantes casas de modas de Londres.

Estos majestuosos vestidos están actualmente expuestos, por el lord-achambelán, en una de las dependencias del Palacio Real, y durante todo el día, las damas que han de ser presentadas a la Reina llegan en automóvil a Palacio para examinar estos vestidos, que deben servir de modelo a sus modistos respectivos. Uno de los vestidos encargados es, según su creador, de belleza única en el mundo. La rara tela con que ha sido confeccionado está enteramente recubierta de oro líquido, aplicado a ella por medio de un vaporizador especial. Hay oro por valor de 7.500 francos sobre este vestido, cuyo coste total es de 38.000.»

IMPLANTACION DEL SEGURO A LA MATERNIDAD

Este proyecto de Real decreto fué estudiado en la Asamblea, y lo aprobó el Consejo por unanimidad.

El Seguro de Maternidad—según nos manifestó el ministro de Trabajo—está comprendido en la tendencia legislativa de protección a las madres obreras, y figura en el convenio de Washington de 1919, ratificado por España en 13 de julio de 1922.

Determina el decreto, en primer término, los fines del seguro, las beneficiarias—que serán todas las asalariadas, excepto las dedicadas al servicio doméstico—, y los beneficios o prestaciones a las mismas. Estos beneficios consisten en asistencia facultativa, indemnización por los salarios perdidos con ocasión del descanso obligado, premio de lactancia y utilización de obras para la protección a la maternidad y a la infancia.

Las prestaciones en metálico son inalienables e inembargables. No podrán ser, por tanto, objeto de codicia, ni servir para fines distintos de los que se señalan en el régimen.

El decreto establece las fórmulas para que el beneficio lle-

Advertisement for G. Zorrillo cigars, featuring the brand name, 'CORTE INGLÉS', 'CARRETAS 14', and 'MADRID'.

que a las interesadas (en pron] to como sientan la necesidad de que el seguro satisfice, y para evitar los posibles abusos.

El Estado aporta, por cada parto, 50 pesetas, y el importe de los premios de lactancia y el de las obras de protección maternal e infantil; y el patrono abonará una cantidad igual a la obrera, siendo ambas, en total, de 3,75 pesetas por trimestre.

Las Diputaciones y Ayuntamientos prestarán la cooperación de sus servicios.

Se tiene casi la seguridad de que habrá sobrante, y se determina el destino detallado del mismo.

El decreto señala las sanciones para los infractores, los organismos que entenderán en las alzas o recursos contenciosos, y la legislación supletoria aplicable en los casos fuera de toda previsión. También se fija en tres meses el plazo para la redacción del reglamento.

Lleva el decreto dos bases adicionales. Por una se reafirman todos los derechos de la obrera, expresados en la ley de 13 de julio de 1922, y por otra, se ensancha la posibilidad del seguro, con el anuncio de ampliación a las trabajadoras autónomas y a las mujeres de los obreros, a no ser que esta ampliación será innecesaria, por realizarse ya el nuevo seguro de enfermedad.

Por último, una base transitoria facilita la aplicación inmediata de todos los beneficios del seguro a las obreras ya afiliadas en el régimen legal del retiro obrero obligatorio.

SI ES USTED FEMINISTA LEA LA VOZ DE LA MUJER

IRLANDA

No habrá «Señorita Irlanda»

Dublín, 16.—El concurso mundial de belleza femenina que se celebrará en Galvestón durante el próximo mes de Junio ha producido incidentes de importancia en toda Irlanda.

Un periódico local abrió un concurso para elegir «la señorita Irlanda», y una publicación católica condenó el proceder del periódico e insertó el siguiente cablegrama del obispo Byrne, de Galvestón:

«Emplee toda su influencia para impedir la celebración del concurso de belleza. El obispo de aquí se opone. Las muchachas desfilan medio desnudas ante la multitud, ninguna joven pudorosa vendría.»

El periódico local continuó el concurso y el periódico católico sus ataques, diciendo que tales concursos estaban reservados para los animales.

Per o, repentinamente, el «Evening Herald» que era el periódico que había abierto el concurso, después de una consulta que dirigió al obispo Byrne, de Galvestón, anuncia que desiste de celebrar el concurso anunciado para la elección de la más bella irlandesa. Irlanda no estará, pues, representada en el certamen de Galvestón.

RU SIA

La viuda de Lenin

Moscú 19.—Naderjda Constantinovna Krupskaya la viuda de Lenin, cuyo sexagésimo aniversario ha sido celebrado recientemente en toda la Unión de las Repúblicas Soviéticas, acaba de terminar el cuarto tomo de la biografía del famoso revolucionario.

La viuda de Lenin hace el relato de la vida íntima de éste y lo presenta al mundo bajo un aspecto completamente nuevo. Además de la biografía de Lenin, la señora Krupskaya expone también en su obra la «doctrina leninista», que ha sido interpretada de muchas y variadas maneras al hacer su aplicación práctica en el primer experimento de un Estado socialista.

La señora Krupskaya, a pesar de sus sesenta años, es una de las mujeres más activas de Rusia. Casi toda su actividad está dedicada a la Enseñanza, por ser el miembro más infuyente del Comisariado de Educación. Aparte de este trabajo, la viuda de Lenin organiza grupos feministas y pronuncia brillantes discursos políticos. En reconocimiento de sus servicios, el Gobierno soviético se propone conceder a la señora Krupskaya la Orden de la Bandera Roja, el mayor honor de la Unión de las Repúblicas Soviéticas, que no ha sido todavía concedido a ninguna mujer.

NORUEGA

La boda de una princesa

Oslo 19.—Ha llegado a esta capital la princesa Marta de Suecia, prometida del príncipe heredero Oiaf de Noruega.

La princesa va acompañada de sus augustos padres y de la princesa Ingrid.

El príncipe Oiaf esperaba en la estación a su prometida. En el momento de descender del tren real varias escuadrillas de aeroplanos arrojaron gran cantidad de flores.

En medio del mayor entusiasmo, el príncipe heredero condujo a la princesa Marta

hasta una carroza de las caballerizas reales que los condujo a Palacio.

El paso de los novios por las calles de la ciudad ha sido acogido con gran entusiasmo.

El príncipe y su prometida almorzaron en Palacio y luego dieron un paseo en carruaje abierto, escoltado por un pelotón de Caballería de la guardia, recorriendo las principales calles de la capital, profusamente adornadas con banderas y galardetes noruegos y suecos.

FRANCIA

Las lagunas intelectuales en los niños

Montpellier, 20.—En todas las escuelas de esta ciudad va a ser ensayado un nuevo procedimiento de selección pedagógica, propuesta por Mlle. Vera Korwasky, doctora en Filosofía y Letras de la Facultad de Montpellier.

De 7.500 niños que cuentan las escuelas primarias públicas, se evalúa en 500 el número de los que, presentando algunas anomalías, pueden ser curados de éstas si se les hace objeto de una atención particular. Se trata, pues, de efectuar una selección—desde la entrada de los niños en la escuela—de los deficientes y de los anormales superiores.

Por iniciativa de Mlle. Vera Korwasky se ha creado un cargo de inspector psicológico, del que se ha encargado el doctor Pappas. Este determinará los detalles de aplicación de un método analítico ruso.

Gracias a este método será posible, conociendo el diagnóstico exacto de las lagunas intelectuales de los niños, proponer y efectuar—por procedimientos relativamente sencillos—el tratamiento apropiado a cada caso.

Desde ese momento basta retirar de cada clase a los niños que siguen mal las lecciones de su profesor.

Estos niños serán agrupados en una clase especial, donde seguirán una enseñanza fijada según los informes proporcionados por el médico, el psicólogo y el maestro.

Desde el punto de vista social, esta reforma ofrece un interés de primer orden. La Fundación Rockefeller acaba de destinar una suma de 10.000 francos para que se ponga inmediatamente en ejecución este importante servicio.

LA MUJER EN LOS ENTIERROS

El distinguido periodista Jacinto Capella escribió en ABC un artículo titulado «La mujer ante el dolor», que se presta a variados comentarios. Lo reproducimos íntegro:

«Hace días, cumpliendo una obra de misericordia, asistí al entierro de un amigo. El fúnebre acto, tal como se viene practicando en Madrid y en otros lugares, a mi modo de ver, tiene mucho de censurable; pero no pretendo en estos momentos tratar de la parte exhibicionista y ridícula que se observa en tan piadoso y cristiano acontecimiento. Estas líneas me impulsan a escribirlas un caso para mí desconocido.

El entierro al que yo he asistido lo presidía la viuda del cadáver, y ello me ha hecho reflexionar que este hecho debería tener imitaciones.

Ya sé que se me objetará que la mujer es un ser débil, más propenso al sentimiento que el hombre, y que, por lo tanto, serían muchas las viudas o (Continúa en la 5ª. página)

rolletín de LA VOZ DE LA MUJER (78)

Felipe IV y Sor María de Agreda

por

JOAQUIN SANCHEZ DE TOCA

(Estudio Crítico)

hermosísima coronada de estrellas, vestida de sol y la luna a sus pies. Dijéronme los santos ángeles: Esta es aquella dichosa mujer que vió San Juan en el Apocalipsis, y donde están encerrados, depositados y sellados los misterios maravillosos de la Redención» (1). Entre los extraños, habituados a otro orden de especulaciones místicas que las que germinaban en tierra de España, si fue grande el asombro, no despertó tan vivos entusiasmos, y halló reprobaciones durísimas. Bosmet declaraba que no podía leer algunos capítulos sobre la concepción de la Virgen y del Unigénito del Vervo sin sentir estremecerse su pudor.

Ni Murillo necesitó en realidad inspirarse en otras fuentes que en las mismas, de donde brotaba la *Mística ciudad de Dios*, cuya primera edición no se dió a la estampa sino en 1670, es decir, cuando ya el gran artista había acreditado su inspiración religiosa en los más admirables lienzos; ni puede tampoco acatarse la severa expresión de Bossuet, únicamente admisible para los que sin la espiritualidad de la fé, asistieran a las visiones celestiales que describe la venerable abadesa de Agreda.

(1) *Mística ciudad de Dios*, parte I, lib. I, cap. I.

Sor María no alcanzó quizás las inaccesibles alturas como Santa Teresa de Jesús en los sagrados misterios; ciertamente no igualó a la inmortal avilésa en la hermosura para declararlos, y en la sublimidad y dulcedumbre del estilo, pero fue una gran mística, y, al igual de Santa Teresa, sintió en el amor divino las delicias con que el alma se sumerge en emociones que superan la expresión del pensamiento.

Muy breves nos han parecido las páginas que a esto dedica el Sr. Silvela, aunque debemos confesar que tal impresión nuestra no tiene otro fundamento que el mucho agrado producido por la delicadeza de que él da muestras, desempeñando con inesperada facilidad, y como si fuera corriente ocupación suya, el difícil trabajo de entresacar, o más bien arrancar, como él dice, de la correspondencia de Sor María las flores místicas más exquisitas, sin que pierdan todos sus aromas y colores; pero comprendemos por otra parte, que no era ese el análisis en que más se podía extender, dada la índole de las cuestiones políticas e históricas a las cuales consagra lo más principal de su bosquejo histórico. Aun así, en el breve extracto que presenta de estos textos místicos, ha sido grande su acierto para citar aquellos que más se relacionan con la naturaleza pecadora de Felipe IV, y ponen al mismo tiempo en más alto relieve el hermoso carácter moral de su consejera.

Cuál es la historia que debe escribir

Don Francisco Silvela.

Tiempo es que pongamos término a esta crítica, en la cual nos hemos inclinado más a la contradicción que al elogio del libro del Sr. Silvela, por la índole misma del carácter y del entendimiento de este escritor. Debemos

confesar, en efecto, que no habiendo sentido trabajo ni reparo de ninguna especie para llevar la contradicción crítica, como si se tratara de un autor que perteneció a tiempos lejanos de los nuestros, en cambio la consideración del propio carácter de este contemporáneo nos e hirió tal suerte en el terreno del colegio que hasta para tributar le aquella parte de aplauso que no niega el censor más severo, nos sonó a inconveniencia el juzarle como si fuere un antinuo.

Ahora hemos de concluir manifestando el deseo que se habrá ocurrido seguramente a todo el que haya hecho detenida lectura del *Bosquejo histórico sobre Felipe IV y Sor María de Agreda*. El señor Silvela no debe abandonar los trabajos del historiador, porque la índole de su entendimiento era la más apropiada para la imparcial severidad de los juicios que reclama la historia. Poseía en alto grado un recto sentido de la realidad de las cosas, el amor a lo verdadero, una mirada comprensiva, que lo mismo dilucida los principios como analiza los hechos; y lo que su inteligencia penetra, sabe reproducirlo en toda su su integridad tal como lo ve y lo siente, sencilla y naturalmente, sin exageraciones ni énfasis retóricos, pero con todo el nervio y sustancias de la vida. No concibe la historia como una lucubración ideológica, sino como una construcción de la realidad y como el monumento principal de la patria. Pero convendría, a nuestro entender, que en sus estudios históricos fijara sus preferencias en las épocas más inmediata a nuestros días, por lo mismo que era el temperamento lo contrario de aquellos que suelen suministrar al público papeles más bien que ideas.

La historia que debe escribir el Sr. Silvela es la de

Continuará

Croniquilla

Hoy dedico mi croniquilla para todas aquellas suscriptoras que me escriben pidiéndome un remedio para sus pies delicados, pero antes vamos a estudiar si el pie es verdaderamente delicado o le hacemos delicado. Nunca será demasiado el cuidado que se ponga en la elección del calzado, especialmente los tacones son los más dignos de nuestra consideración si se quiere conservar la salud y no deformar la silueta, ni adquirir enfermedades.

Hay infinitas señoras que por aparentar un pie más menudo, hacen del calzado una prisión demasiado estrecha para su pie, así atentan contra su salud y contra su figura, porque materialmente es imposible guardar el perfecto equilibrio que se necesita para que la figura resulte armoniosa. El calzado estrecho acaba deformando el pie, hace adquirir posiciones ridículas y es el origen de la delicadeza que se nota en ellos.

Podemos decir lo mismo del tacón demasiado alto, así que sea un gran elemento para la mujer de pequeña estatura, a la larga, resulta excesivamente perjudicial, al pie hay que darle una base sólida, sin ella no podrá cumplir sus funciones e impedirá gozar de los placeres de la vida. Gravisimo error es también hacer del zapato un molde para el empeine, lo único que se puede hacer es usar zapato alto o bajo, según sea mucho o poco su desarrollo.

Siempre es preferible, amables lectoras, hacercualquier sacrificio antes que sacrificar los pies, los que tienen derecho a ir cómodos y seguros, por ser la base de nuestro cuerpo, lo que no se consigue con zapatos demasiado cortos o estrechos. Estudiad pues esto, y quizá sólo variando el calzado o haciendolo más higiénico, veáis desaparecer todas las delicadezas de vuestras lindas extremidades.—*Hortensia*

De Cocina

MENU DE LA SEMANA

Pescadilla guisada.—Pollo asado a la parrilla.—Huevos con salchichas blancas.—Merluza en molde.—Flan de limón.

*Pescadilla guisada.—*Václens: límpiense pescadillas de tamaño mediano. Enharínense y háganse dorar en manteca caliente. Rocíense con vino blanco añadiendo una echalota o cebolleta, sal, pimienta y déjese cocer al fuego suave durante diez minutos. Retírense las pescadillas y pónganse en un plato cubierto al borde del horno. En el vino háganse cocer algunos tomates sin piel ni pipas cortados

en pedazos. Añádase un poco de jugo de carne o «glacé» y zumo de limón, añádase un poco de manteca para terminar la salsa. Rocíense con ella las pescadillas y sírvanse.

*Pollo asado a la parrilla.—*Elegid un pollo gordito, vaciado y abrido de arriba abajo por la espalda. Aplastado y mantenedlo abierto pasándole dos cañitas por los alones y los muslos. Rocíese de manteca fundida, sálese y échese un poco de pimienta poniéndolo al horno, bien fuerte. Déjese hacerse a medias y retírese. Untadle por los dos lados de mostaza inglesa disuelta en algunas gotas de caldo o agua. Rocíense los dos lados del pollo con miga de pan, rocíese de manteca fundida y póngase en la parrilla para terminar de asarlo. Retírense las cañas, póngase sobre un plato caliente coronado de berros y rodéese el pollo de mitades de tomates asados, cabezas de «champignon», lonjas de tocino ahumado igualmente asadas y patatas fritas a la paja.

*Huevos con salchichas blancas.—*Recoquesen bien en una sartén salchichas blancas pequeñas. Cuando están cocidas retírense y sírvanlos de la grasa que han soñado para escalfar en ella, dos a dos, unos huevos bien frescos. Retírense los huevos con una espumadera, colóquense sobre tostadas de pan, rocíense de salchichas y colóquense sobre cada yema un montoncito de puré de tomate, espeso.

*Merluza en molde.—*Límpiense y escáñense un buen trozo de merluza fría. Cuézase en agua salada con una cebolla, un poco de laurel y unos granos de pimienta. Quítense, una vez cocida, piel y espinas, y píquese la carne menudamente. Mézclase a ella tomate frito y pasado y cuatro huevos enteros batidos. Póngase todo en el horno en un molde untado de manteca o aceite. Cuando se cuece y tueste por encima desmóldese y sírvase cubierto de salsa de tomate y huevo duro picado, o bien de salsa mayonesa.

*Flan de limón.—*Para hacer el flan de limón se baten seis y más de huevo con una cucharada de agua y 150 gramos de azúcar en polvo, se le añaden dos claras a punto de merengue y se continúa batiendo para, a los cinco minutos, aumentar dos cucharadas de jugo de limón y una cáscara rayada.

Cuando está todo bien mezclado, se prueba para añadir azúcar, si fuere necesario, y se vierte en un molde que interiormente se habrá forrado de caramelo.

Diez minutos de cocción al baño de María son bastantes. Se saca del molde cuando está completamente frío.

ZITA

Si, por extravió en Correos, algún suscriptor dejara de recibir algún número puede pedirlo a nuestra administración, para remitirsele de nuevo.

Conocimientos Útiles

Modo de quitar la humedad de las paredes

Para quitar la humedad de las paredes se hace un barniz mezclando una parte de goma laca y dos de nafta, y se cubre con él la parte húmeda. Este barniz tiene muy mal olor; pero éste desaparece pronto, y la pared queda cubierta de una capa impermeable impenetrable a la humedad, sobre la cual, una vez seca, puede ponerse el papel de la manera corriente.

Para limpiar el mármol

Las manchas de grasa, que tanto afean el mármol, se han de desaparecer lavándolas con un líquido formado por la disolución de 50 a 60 gramos de cloruro de cal en un litro de agua. Se aplica esta solución con un paño suave, dejándolo luego secar bien, esperando para ello una hora u hora y media. Después se acaba de lavar con una esponja empapada en agua clara.

Sucede con frecuencia que la parte del mármol que ha sido tratada en esta forma pierde el brillo. Para devolvérselo, frótese con piedra pomez, y después, si fuera necesario, con tripoli muy fino, y por último, con blanco de España.

En vez del cloruro de cal puede emplearse sosa cáustica o cremor tartaro.

Cómo se devuelve el color azul a las turquesas

Para devolver el color azul a las turquesas. De una manera análoga a lo que ocurre con los seres vivos, las sustancias inorgánicas están sometidas a los estragos del tiempo. Muchas piedras finas, al envejecer, pierden su brillo, y otras cambian de color. Entre estas últimas figuran las turquesas, que de azules que son en su estado natural, al cabo de algunos años empiezan a ponerse amarillas, llegando algunas a tomar un color verdoso.

Una turquesa en tal estado pierde toda su belleza, y con ésta su valor comercial. Afortunadamente, nada más fácil que devolver a una turquesa su color primitivo, bastando para ello su mergirla en una solución de carbonato de sosa. Pronto se la ve recobrar su hermoso color azul.

Los marcos dorados se limpian

Los marcos dorados se limpian muy bien siguiendo este tratamiento:

Se toma una clara de huevo, y después de mezclarla con medio litro de agua, se empapa en el líquido resultante una esponja suave, con la cual se humedecerá el marco. Después se repite la misma operación con un pedazo de paño bien escurrido, y por último se toma otro paño perfectamente seco, y con él se frota la moldura, sin hacer mucha fuerza.

Si con este procedimiento no queda el marco limpio es señal de que no puede limpiarse con nada, entonces no queda más remedio que hacerlo dorar de nuevo.

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

RELIGIOSAS

LAS MUJERES DE LA IGLESIA Santa María Magdalena

En Betonia, pueblo inmediato a Jerusalén, nació esta ilustre heroína. Tuvo dos hermanos; Lázaro, a quien resucitó el Salvador, y Marta, tan sólicita en servirle, como expresa el evangelio. Muertos sus padres, fijó María su residencia en el castillo de Mágdalo, en la provincia de Galilea. No pensaba más que en divertirse; las galas, los perfumes las joyas más preciosas daban gran realce a su brillante hermosura, y abusando de su libertad llegó a ser en breve tiempo un gran escándalo para el país.

Convertida por Jesucristo, apoderóse el amor divino del lugar que ocupara el amor profano inflamándose de tal suerte aquel noble y generoso corazón, que no tuvo Jesús discípula más fervosa, que más gustase de su celestial doctrina ni que mejor se aprovechase de sus divinas instrucciones. Compañera inseparable de la santísima Virgen, se encontró en el Calvario al pie de la Cruz, sufriendo el inexplicable dolor de ver expirar a su adorado maestro. Tuvo la inefable ventura de verle resucitado antes que los santos apóstoles, y de asistir a la triunfal ascensión de Jesús a los cielos.

Había resuelto pasar el resto de su vida en compañía de la Virgen, a quien amaba como a madre suya; pero habiendo sido desterrada de Jerusalén con sus hermanos, fueron a Francia, y Magdalena murió después de ejemplar y penitente vida en una montaña próxima a Marsella, el día 22 de julio del año 84.

Mujeres de Hoy

ELILN GLEDITSH

Científica noruega, entregada apasionadamente a los estudios de radiactividad. Es actualmente catedrática de esa especialidad en la Universidad de Oslo, su residencia.

Enviada por su país a estudiar en París, bajo la dirección de Madame Curie, laboró en el laboratorio de la conocida radióloga durante cinco años, doctorándose en 1912 en la Sorbona, y adquiriendo a continuación el rango universitario que hoy ostenta. Amplió después sus investigaciones en los Estados Unidos, laborando en la Universidad de Yale, donde obtuvo el título de doctor «honoris causa», por el Colegio Smith, de Norteamérica.

Las investigaciones de importancia realizadas y los diversos trabajos publicados sobre radiactividad la hicieron merecedora, en 1920, del Premio Nansen, de Noruega, en una meritísima publicación

sobre radiactividad de los metales.

Quien se haya asomado al alma de la mujer noruega, tan sólo a través del «Jón» ne 60° latitud Nord», con que Mauricio Bedel ha estado a pique, según inquietos cronistas, de crear un verdadero conflicto diplomático franco-noruego, por su interpretación libérrima de la mujer del Norte y su concepto del amor, se sentiría inclinado a considerarla como producto apócrifo de su lejano y atravesado país. Menuda, rubia, de hablar reposado y caricioso, su pálida sonrisa aspira a ganar la voluntad, no a captarla; nada hay en ella exteriormente de la intrépida «Unni», que mucho nos tememos va a consagrar la literatura como estampa inmortal de la mujer noruega, acaso con igual fidelidad y machaconería que el libro de Merimée ha hecho de todas las espionas Cármenes bravias, pendencieras y tormentosas.

Tan sólo, para que la fidelidad histórica no padezca en exceso, acusa un rasgo fiel: el amor a la práctica del deporte sobre la nieve. Los esquís son a todo noruego, hombre o mujer, tan familiares, mejor, tan consubstanciales con su vida, como la Biblia al inglés o la música al alemán. Ellen Gleditch, que tiene como aspiración suprema «la investigación en su cuarto silencioso», abandona éste, rindiendo culto fervoroso al deporte nacional.

Si en el orden científico hemos de remitir el interés de su labor investigadora al juicio merecido a las autoridades en la materia de su país, y de otros países, que han premiado sus trabajos, hay otro aspecto de la actividad de la señora Gleditch que cae bajo nuestra curiosa retina: su vivo espíritu internacionalista, que la ha convertido en númer concentrador del trabajo y esfuerzos de todas las mujeres del Orbe, y en viajera infatigable del Mundo, como progonista y presidenta actual de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias, que celebró en España, su XII Consejo Internacional. En apostolado de los fines de esta Asociación que reúne ya a treinta y un países y 46 538 miembros, he recorrido casi todos aquéllos, estableciendo Asociaciones nacionales y vigorizando las existentes, para unir las a la Federación, en la que consagra sus esfuerzos a la creación de bolsas de estudio para intercambiar entre unas y otras naciones estudiantes o diplomadas que verifiquen investigaciones científicas. La ciencia que no tiene fronteras ni nacionalismos, no carece de peculiaridades que contribuyen tanto más a la formación del docto con sus orientaciones típicas o sus Instituciones y laboratorios adecuados a la riqueza e importancia del país y a las características naturales de los mismos, tanto como con los métodos practicados por las diversas instituciones.

Este mismo espíritu universalista hace carecer de patria al núcleo total de sus numerosas obras científicas, editadas en noruego, inglés o francés.

La realidad nos ha acostumbrado a considerar al científico como

fuerza centrípeta, recoleto en su investigación o modali a', y al letrado como energía centrifuga, irradiando al exterior en todas y cada una de sus manifestaciones. Por ello suscita nuestra atención y comentario la avidez espiritual de esta mujer, que aspira en todos los órdenes a completar su íntima personalidad y se halla, a la vez, al corriente de todo el movimiento literario moderno; descansa de sus actividades investigadoras o docentes también en el Arte, como organizadora de un coro de mujeres estudiantes, y sigue con interés la vida política de su país, laborando en el sector liberal, matiz en el que, por fortuna para el Mundo, se acusa con más o menos intensidad, el mayor número de las mujeres que destacan en las diversas actividades con figura propia y personalidad formada.

Como presidenta de la Agrupación Femenina Internacional, Ellen Gleditsch trajo a nuestro suelo, la ráfaga de inquietudes y receptividades que alimentan hoy la mente de muchas mujeres del Mundo, que dejaron de ser hace tiempo bellas dormidas en el bosque, y que, insatisfechas de recibir y reflejar la luz ajena, aspiran a transmitir la propia, encendida en la paz esforzada del estudio, buscando el «yo» para donar también el espíritu a la humanidad futura.

Clara Campoamor
(De La Libertad)

Continuación de «La mujer en el dolor» publicado en la 3.^a plana

hijas que no podrían soportar el rudo golpe que representa el repararse bruscamente de un ser querido.

Conforme; las que sus nervios o su dolor les impida formar parte en el cortejo que no vayan; hombres hay, esposos y padres, que se encuentran en ese mismo trance y se abstienen de concurrir al fúnebre acto, y nadie los censura; pero las que pueden, deberían ir. Admitida la costumbre imperante, ¿por qué la mujer no figura en la presidencia del duelo?

Estamos en plena época de conquististas feministas; aquí brindo una, por si les parece bien aceptarla, persuadido de que la sociedad no la verá con malos ojos.

Son muchas las mujeres que día a día reclaman derechos que hasta ahora se les habían negado: existir un derecho al dolor, acompañar el hombre idolatrado hasta su última morada, creo que es humanísimo y justo.

Todavía existe en varios pueblos la repugnante de las «lloronas mercenarias» esas mujeres que sin importarle un bledo el difunto venden sus lágrimas por unos cuantos reales y van soltándolas entre la comitiva.

Mi propuesta acabaría con tan ridícula institución...

¿Por qué no han de asistir las mujeres a los entierros?

Seguramente hay muchas que llorarían más de verdad que algunos hombres.

El hecho de presidir el duelo una mujer imprimiría al acto un máximo respeto, y su paso resultaría más conmovedor, hasta para la gente extraña al difunto.

Ante una mujer enlutada, sólo un salvaje puede sentirse indiferente.

Esa esposa, hija o madre, que se queda en el hogar, y a la que se procura distraer mientras se llevan el cadáver, y a la que, como en visita, una serie de amigas, con frases plañideras—algunas muy importunas—pretenden conformarla, como si el dolor pudiera quitarse con consejos, seguramente sufriría menos si formara parte en el cortejo; el estar al lado del ser querido se prolongaría más, y presenciaria cómo la tierra se traga los despojos del pedazo de su alma.

Son muchas las que van al cementerio periódicamente a rezar ante una tumba o a revestirla de flores, y van ocultamente, como si esa afirmación de piedad y de amor póstumo fuese un delito.

¿No sería más bello que la hembra mal herida exhibiera su dolor públicamente?

Hay muchas mujeres que por cariño, simpatía o gratitud penan ante el cadáver del hombre que adoraron o admiraron.

No seamos crueles, restándoles el desahogo de su justo pesar.

A una mujer, cuando llora, hay que concedérselo todo. Las lágrimas de mujer, digan lo que quieran los escépticos, son las más sinceras y más conmovedoras que se derraman en este mundo.

Feminidad y Feminismo

Dió su anunciada conferencia sobre «Feminidad y feminismo» la señorita María de Maeztu.

Comenzó por decir que la primera dificultad que nos asalta al enfrentarnos cara a cara con este problema es la parcialidad de los investigadores. La mayoría de los médicos, biólogos o psicólogos al formular sus doctrinas se dejan llevar no pocas veces de la impresión, placentera o dolorosa, que unas cuantas mujeres han dejado en su espíritu. Mirada al trasluz su teoría, se hace visible el perfil, más o menos armonioso, de la mujer que decidió su suerte en el momento esencial de su vida. Y cuando cree sinceramente que expone hechos científicos, investigados a la luz de la más pura objetividad, está haciendo el recuento no más de aquella emoción que le produjo un día tan extraña inquietud sentimental. Lo que al pronto pretende ser ciencia sigue siendo, cuando habla de feminidad, misterio.

Sería curioso—agrega—cotejar el amor de Dante por Beatriz y el de Don Quijote por su imaginaria Dulcinea. Ambos amores son formas de una idealidad que busca en la abstracción y el símbolo lo que no pudo encontrar en la realidad y en en la vida. Es

como si su propia alma hablara al mar y la voz del mar se respondiese a sí misma.

Con frecuencia sobreviene de este modo no sólo en la literatura, sino en la vida, lo que Simmel llama «la supervaloración mística de la mujer». Se la ha colocado en una categoría angélica, superior a lo humano; pero cuando hemos querido palpar la concreción de aquel hecho, definir con exactitud el contenido de aquella alabanza, nos hemos encontrado con que era exclusivamente la reverencia ante lo desconocido. Era siempre la atracción de lo misterioso. Tal es la feminidad.

El feminismo, en cambio, es el derecho que la mujer tiene a participar en la cultura; es la consideración de la mujer como compañera y no como misterio. En «El paraíso perdido», Milton nos describe, con maravillosas palabras, aquella escena bíblica, aquel momento tan lleno de dramatismo en que Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso terrenal. «El Mundo entero se tendía ante ellos. Dándose la mano, apoyados el uno contra el otro—con paso varizante y despacio—, por el Edén emprendieron la ruta solitaria. Marchan por el Mundo llevando el peso de su castigo: Dios ha castigado a la mujer al dolor de los hijos y al hombre al dolor de hacer fecunda la tierra. Sin embargo, Eva quiere compartir con Adán el dolor de la lucha en la vida: «Uno es el riesgo y uno el enemigo. Para vencerlos, deja que vaya unida a ti. Unidos, más fácilmente lo lograremos que si combatimos separadamente. Cae lejos de ti, pero a tu lado triunfaré.» Tal es el verdadero concepto del feminismo, que es, como se ve, tan antiguo como la vida misma.

Pero en este mismo instante nace la división del trabajo por razón del sexo, división que es considerada como una ley divina. A medida que la sociedad avanza, la labor de la mujer queda más y más confinada al hogar. Su deber es hacer la comida, mantener la lumbre enhiesta, preparar el lecho para el descanso, tejer el lino que ha de preservar luego a los hijos, guardar y conservar los frutos que el marido conquistó en sus horas laboriosas... La tarea de la mujer no es por esto más servil que la del hombre. Si el marido es dueño de un gran número de esclavos, la mujer es la encargada de dirigir su trabajo y formar su espíritu. Desempeña un gran papel en la esfera económica; administra, gobierna, dirige, organiza y trabaja en las industrias domésticas.

Al confiarle estas funciones, no se pensó en su debilidad. En los tiempos primitivos, este concepto no existe. Sin embargo, ambos trabajos—el que realiza el hombre y el que realiza la mujer—tienen diferente prestigio y valor. Las labores domésticas acusan poco dramatismo. Cuidar de los hijos, encender y mantener el fuego, son funciones repesadas, tranquilas, uniformes, monótonas. El hombre, en cambio, ha de defender la presa, en la caza, contra los ataques de las tribus merodeadoras. Necesita coraje, ímpetu, valor. Si triunfa en el combate cuerpo a cuerpo, adquiere prestigio en su tribu y en las vecinas; se le mira con respeto y admiración. Se trueca en héroe. El oficio de varón adquiere superior categoría que el de hembra. Es más directo, más espectacular, más asequible a la valoración social.

Se refiere después la ilustre disertante a Stuart Mill, el más decidido defensor de la cultura femenina, de los derechos de la mujer y de sus libertades; pero dice que no se pueden aceptar sus teorías sin reservas, toda vez que parten de un error inicial, expresado en el título de su obra «Esclavitud femenina». Si se

parte del principio de que la mujer es esclava, se entiende que lo primero y lo único que habría que pedir para ella es una emancipación económica jurídica como supuesto de una vida libre, humana.

El feminismo fue uno de los más bellos tópicos del siglo XIX. En torno a su bandera se levantaron con hambre y sed de justicia cientos y miles de mujeres, que por su gesto heroico merecen el más reverente respeto.

Pero no basta que las cosas sean bellas. Se les exige además que sean exactas, y ello nos obliga a plantearnos este hondo problema humano con más precisión y justeza. ¿Cómo? «A mi entender—continúa la señorita de Maeztu—, sólo puede enfocarse desde el punto de vista de la cultura. Pero no así, de una manera vaga, sino precisando y definiendo bien los términos: el «qué» y el «cómo», la llegada y el camino. Esto es: ¿de qué manera y en qué medida puede y debe la mujer participar en las funciones de la cultura superior? ¿Dónde empiezan y acaban sus límites? Hay que comenzar acotando el terreno, el suyo, el de su provincia, el que le es peculiar y señalar sus fronteras. Todo lo demás es política o retórica; actividades muy excelsas, pero que no ponen orden ni claridad sobre el caos de la confusión. Cultura es trabajo, operación; es pensar nuevas soluciones científicas, cumplir nuevos actos morales, crear nuevos sentimientos estéticos. Visto así, el hecho de participación en la cultura no es un derecho que se conquista, es un deber que se cumple.

La más grande oposición que se ha hecho al feminismo, es decir, a la mujer, cuando participa en la cultura, es—según Kaiserling—la muerte del amor. Es esencial al amor el impetuoso e imposible anhelo de salir de uno mismo para entrar y fundirse en la sustancia de otro ser. Tal es el enajenamiento. El deseo que sienten los enamorados de dejar de ser lo que han sido hasta entonces para ser algo nuevo, distinto y mejor. Es el anhelo de perfeccionamiento. Pero el enajenamiento del amor no necesita ser suscitado en nosotros por la feminidad, esto es, por el hecho femenino y por lo que hay en ese hechizo de misterioso. Esto es siempre lo que origina el amor, lo que enciende la llama, pero no lo que sostiene el fuego ni caldea el hogar en las horas difíciles.

Todos los hombres de superior cultura al plantearse el problema del amor han soñado con una mujer que los comprenda y a la que ellos puedan comprender. Esta mujer tiene que ser instruida. A las no instruidas podrán quererlas, pero no comprenderlas. La razón sólo comprende a la razón.

En «La divina comedia», Dante ha señalado para siempre, con el valor de eternidad que tienen sus palabras, el suplicio a que están sometidos Pablo y Francesca en la Ciudad Doliente. Se aman y se los condena a ir eternamente unidos el uno al otro. ¿Es esto acaso un suplicio? Con tal motivo la señorita de Maeztu cita unas bellas palabras de Victoria Ocampo, que interpretan expresivamente esta escena de tan hondo y sentido dolor.

Termina su interesante conferencia la señorita de Maeztu diciendo que feminidad y feminismo han sido hasta hoy términos irreductibles. Pero no van a serlo mañana. «Busca y hallarás», dice el Evangelio. Pues bien: cuando haya hallado, y yo espero que sea pronto, su trozo de tierra prometida, los dos términos del antinomio—feminidad y feminismo—tendrán su solución adecuada. Porque un paraíso perdido es siempre que se quiere un paraíso conquistado.

La señorita de Maeztu recibió de la nutrida concurrencia que acudió a oír la muchos aplausos al final y en diversos momentos de su notable disertación.

LA REINA DE RUMANIA VIENTA A ESPAÑA

París 18.—París ha tenido el honor de hospedar durante doce horas a la Reina María de Rumania. La Reina llegó en el Oriente Expreso, a las ocho de la mañana, y salió, a las ocho de la noche, para Dinard, donde será por algunos días huésped de su hermana, esposa del gran duque Cirilo, pretendiente del Trono de Rusia.

La Reina, que sigue llevando luto, va acompañada por su hija menor, la encantadora princesa Ileana. Fueron saludadas en la estación de Lyon por el general Lasson, jefe de la Casa militar del Presidente de la República; M. Carrié, subdirector del Protocolo, en nombre de M. Doumergue y M. Briand, respectivamente; el ministro de Rumania, alto personal de la Legación y la colonia rumana.

La Reina, se fué de la estación a la Legación de su país; poco después se trasladó a la iglesia rumana para oír misa, y de la iglesia al domicilio del mariscal Foch para informarse del estado del ilustre caudillo. Fué recibida por el general Baratier y madame Foch, que, con emoción y gratitud, le anunciaron la ligera mejoría que había experimentado el mariscal, que—dicho sea aparte—sigue en estado de gravedad alarmante. La multitud que se estacionaba ante el palacio del mariscal, en la calle Grenelle, tributó una calorosa manifestación de simpatía a la Reina, que luego se trasladó a un gran hotel de los Campos Eliseos, donde almorzó.

A las ocho de la noche, la Reina María y la princesa Ileana salieron de la estación de Montparnasse para Dinard. Estarán de vuelta a fines de la semana, y luego saldrán para Madrid, invitados por los Soberanos a pasar allí la semana Santa.

SAIN T-MALO 18.—La Reina de Rumania y la princesa Ileana han llegado a Dinard esta mañana. A consecuencia de la espesa niebla que reinaba no han salido de la estación hasta dos horas después de la llegada del tren. En la estación esperaba a la Reina su hermana, la princesa Victoria, esposa del gran duque Cirilo, en cuya casa residirá hasta el 25 de marzo. Las reales señoras han ido después a Saint Briac, residencia del gran duque.

Después su permanencia en Dinard, la Reina de Rumania saldrá para Madrid.

Fallecimiento de la princesa Margarita

Ha fallecido en Cannes la princesa Isabel Margarita María Magdalena Czartoryski y Krasinska, esposa del príncipe D. Gabriel de Borbón y Sicilia, hermano del infante Don Carlos de Borbón, capitán general de Sevilla.

La princesa fallecida había contraído matrimonio el 25 de agosto de 1927 en París. Fueron testigos de la boda, por parte del príncipe, el Rey de España, representado por el infante D. Carlos, y por parte de la princesa el duque de Guisa, representado por la princesa de Orleans Braganza.

Era hija del príncipe polaco Adán Czartoryski y de la condesa Luisa de Krasne Krasinska, y contaba veintiseis años.

En la actualidad, los príncipes residían accidentalmente en Jerez.

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulada

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermosea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barrotes que tanto afean el rostro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourri Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la caie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.e Arr. Paris (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Madrid y provincias los pedidos de estos productos de belleza.

Diez palabras sesenta centimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, colgaduras, especialidad en muebles ingleses. Caños, 5.—Madrid.

Especialidad en aceites, legumbres, exquisito chocolate gallego, jabón y artículos de limpieza. Fíjese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa a precios económicos. Servicio a domicilio. JESUS KUA. Santiago 26. Tje. 19 0-36. Se regalan cupones Nacional y Madrid

Profesora de Instrucción primaria, se ofrece para colegio o lecciones particulares. Razón Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Señorita de compañía, para señores, que desee viajar por el extranjero, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613.

Señora o señorita, sabiendo traducir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redacción artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Oriente, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudanta de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trinchero, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

Publicaciones de LA VOZ DE LA MUJER

Por CELSIA REGIS

Obras publicadas

- LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT (agotada).
- ISABEL LA CATOLICA, (2.ª edición), en 8.º y 224 páginas. 2,50 ptas.
- LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia), 0,75
- LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA (El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Vellellano), en 4.º con tico papel cuché, 68 fotografías y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid. 10
- IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social, en 8.º, 224 páginas. 2,50

De varias marcas



MAQUINAS PARA ESCRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO). BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRACION

Novisimos Métodos del doctor Stent.



La debilidad nerviosa, neuras, debilidad sexual, insomnio, dispepsia, estreñimiento, reuma, gota crónica, neuralgias, catarros y la parálisis se curan con los

APARATOS ELEKTRA

Son los únicos metodos que poderosamente secundan los esfuerzos propios del organismo y proporcionan salud, vigor y belleza

Pidan folletos explicativos al Delegado del Sr. STENT, en España, Otto Streitberger: Calle Berlin, 19 (San Gervasio). BARCELONA y en nuestra Administración.

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 centimos

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

- | | Pesetas. |
|---|----------|
| La mujer en el hogar. | 0'50 |
| Siempre vivas (cuentos y crónicas). | 2'00 |
| Educación de la mujer (Conferencia) | 1'00 |
| La Madrecita (Cuento infantil premiado). | 0'40 |
| Retablo Espiritual (Colección de crónicas). | 2'00 |
| Influencia de la Mujer (conferencia). | 1'00 |
| Educación, moralizan, deleitan, emocionan. | |

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Suscesores de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara. Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Segundo Calizo de Sta. Mónica, 1-2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio. Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pies de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamartín,) a 1'15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mismas condiciones razón en nuestra Administración Plaza de Oriente 2, entresuelo derecha.

Srta. Maestra Bachiller ofrece, lecciones cultura general, Bachillerato y acompañar. Razón: Salesas, 6.—Farmacia.

Peletería, buen trabajo, en su casa. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)

Las Subsistencias

AÑO V

Sábado 23 de marzo de 1929.

Número 159

Contestando a unas preguntas

A las insistentes preguntas de varias suscriptoras que desean saber el origen y finalidad de LAS SUBSISTENCIAS contestamos:

Nació este periódico el día 1.º de diciembre de 1924. Su origen tuvo por finalidad, como la tiene hoy, como la seguirá teniendo, el hacer propaganda en favor de el abaratamiento de las subsistencias "del estado sanitario de las mismas, a la vez de todo aquello que se relaciona con la vida del hogar, como la vivienda higiénica y barata, extendiendo su esfera a la política económica que la mujer puede hacer desde los Municipios y lo que pudiera desarrollar, más tarde desde el Parlamento, en condiciones de libre elección por el Pueblo.

Además de esto, a otra finalidad elevada debió su origen: el deseo de ilustrar a la mujer del campo en todas aquellas industrias rurales que ofrecen con un porvenir seguro al lado de los suyos, evitando de aquel modo su emigración a las grandes poblaciones y al extranjero donde casi siempre son explotadas, por su fatal de preparación.

El *feminismo rural*, es tan necesario o más, a nuestro juicio, que el que se persigue y desarrolla en las ciudades, pues precisamente por no tener la mujer del campo medios de vida decorosos y suficientes, tiene que concurrir a los grandes centros de población complicando la vida de la mujer de la ciudad con el aumento de la demanda de trabajo.

Se publicaron LAS SUBSISTENCIAS algún tiempo separadas; pero el excesivo trabajo que nos producía, fué la causa de fusionarse con LA VOZ DE LA MUJER.

Quedan complacidas nuestras suscriptoras y satisfagan su curiosidad en la lectura de estas líneas, otras que sientan el mismo deseo, para los que continuarán en esta sección estos renglones impresos.

LA INSPECCION DE LA LECHE EN BARCELONA

Barcelona 5.—El nuevo servicio veterinario de inspección de leche en los descargaderos donde se hace el comercio al por mayor del citado artículo, servicio recientemente implantado, ha dado durante la semana pasada el siguiente resultado:

Leche decomisada por no reunir los envases en que venían contenida los requisitos reglamentarios exigidos, encontrándose, por el contrario, envasada en recipientes oxidados, sucios o tapados con cuerdas, trapos, etc., 800 litros.

Leche decomisada por hallarse al verificar la inspección contaminada con materias extrañas a la misma, como paja, tabaco o impureza manifiestamente visibles, 400 litros.

Aspectos Económico-Sociales

LAS INDUSTRIAS RURALES Y LA MUJER

SERICICULTURA

El cultivo de la morera

IV

Aprovechamiento de la hoja de otoño

Hemos señalado en otro lugar la necesidad de que los brotes de la morera agosten bien para que puedan resistir sin neblarse los fríos del invierno, y que las yemas tengan tiempo de almacenar la suficiente cantidad de reservas para esperar al siguiente año una buena brotación; toda causa que tienda a despojar el árbol de su hoja antes de su caída natural (aprovechamiento para alimento del ganado) es ir en contra de los fines propuestos; el único aprovechamiento que de la hoja debe hacerse es enterrarla como abono después de su agostamiento.

Multiplicación de la morera

Se reproduce este árbol por todos los procedimientos generalizados en todas las especies arbóreas: por semilla, por esta ca, por acodo y por injerto.

Los procedimientos de acodo y de estaca, aconsejados sólo en variedades de madera tierna, están poco generalizados actualmente, no sólo porque los árboles así formados son de vida más corta, sino porque el trozo de madera muerta que queda enterrado es foco de propagación de enfermedades de la raíz.

El sistema más empleado hoy día es el injerto sobre patrones obtenidos por semilla.

Multiplicación por semilla

Semilla.—Así se denomina el ovario de la flor fecundada y maduro.

Semillero.—Es la porción de terreno dedicado a la multiplicación de árboles por medio de siembra de semillas.

Obtención de semillas.—El viverista debe acudir a casas de reconocida seriedad para proveerse de semillas buenas; las

más veces, los fracasos son motivados porque la semilla empleada no reúne condiciones favorables.

Cuando se adquiere la semilla en el mercado, es de aconsejar ensayar primero su facultad germinativa. El procedimiento más sencillo, al alcance de cualquier viverista, es el siguiente: Se dobla por su mitad una hoja de papel secante que se humedece en agua y entre las dos medias hojas así dobladas se colocan cien semillas; diariamente se levanta la cubierta superior para facilitar la aireación y se humedece cuantas veces sea necesario; manteniendo el germinador a temperatura de 20 a 22 grados centígrados, a los 18 ó 20 días aparecen la *plumula* o *tallito* y el *rejo* o *raicilla*; contando el número de semillas que ofrecen estos órganos, determinaremos el poder germinativo de la muestra. Si es inferior al 80 por 100 hay que desechar dicha semilla.

Muchas veces se atribuyen a defectos de la semilla fracasos debidos únicamente a la impericia del viverista. No se trata de ninguna ciencia oculta; la multiplicación de la morera por semilla, como la de cualquiera otro árbol, es muy sencilla y cuando las distintas operaciones de la misma se realizan a tiempo y bien, el éxito es seguro; por el contrario, cualquier descuido, la falta de conocimientos de las necesidades de las plantas o de las condiciones necesarias para la germinación de las semillas, acarrear forzosamente malos resultados, y artes de reconocer el error, no se vacila en afirmar que la semilla no vale; por esto, sólo el viverista que conoce su oficio, y nadie más, debe dedicarse a multiplicar plantas. En este mismo año, la Estación Su-

perior de Sericicultura de Murcia ha servido diversos lotes de la semilla recolectada en el anterior, de los pies madres que a dicho fin destina, la misma que utilizó para sembrar sus semilleros y en tanto éstos presentan magnífico aspecto, tenemos conocimiento de otros en los que no llegaron a nacer las plantas.

Es preferible que el viverista obtenga directamente la semilla que necesite; para ello, de árboles vigorosos, en pleno desarrollo y que no hayan sido podados ni deshojados, recogerá las moras que naturalmente se desprendan a una suave sacudida, por haber llegado a completa madurez, haciendo la recolección todos los días; para facilitar dicha operación es conveniente limpiar bien el suelo de piedras y hierbas alrededor del tronco del árbol en un espacio que corresponda al suelo del mismo.

Las moras que se recogen a diario, se depositan, un poco apelmazadas, en una vasija durante 48 horas, para que la pulpa entre en período de fermentación y suelte con más facilidad la semilla. La masa así formada se deposita sobre una criba de malla espesa colocada encima de un recipiente de algún fondo y se la estruja con las manos, dirigiéndole a la vez un chorro de agua. La semilla, con pequeñas porciones de pulpa, pasa a través de las mallas de la criba y es recogida en el recipiente, dejándola en reposo durante unos minutos para que se depositen en el fondo las semillas maduras, quedando en suspensión en el agua la pulpa desmenuzada y las semillas vanas; por decantaciones y lavados sucesivos se separan aquéllas de éstas.

La semilla que queda en el fondo del recipiente, se recoje

en un lienzo, se escurre bien y se extiende a secar a la sombra en capa delgada; se voltea dos o tres veces al día y cuando los granos se vuelven unos de otros al moverlos, lo que demuestra que están completamente secos, se deposita en bolsas de lienzo de tejido claro y se conserva colgándola en sitio bien ventilado. La semilla así obtenida conserva sus facultades germinativas durante cinco o seis años; no obstante es preferible obtener todos los años la que se necesite.

Terreno.—Ha de procurarse que el terreno dedicado a semillero no haya estado sometido al cultivo de la morera con muchos años de anticipación. Debe ser profundo, bien suelto, fértil, con buena exposición, llano, libre de piedras y provisto de agua en abundancia para el riego.

Clima.—Aunque la morera vive bien en las diferentes regiones de España, según hemos visto, sólo en las meridionales deben establecerse los semilleros, o sea en aquellas de primavera y otoño prolongados, a fin de que las plantas tengan tiempo suficiente para adquirir gran desarrollo, en especial en sus raíces.

Preparación del terreno.—Para destruir malas hierbas y meteorizar bien el suelo se da una labor de vertedera en primavera que se cruza con otra en verano. En otoño se corta la tierra formando tablares de un metro de ancho por diez de longitud, separados por paseos de servicio de 30 centímetros de base por 10 ó 15 de altura, apisonánzoles bien con la pala de la azada y se establece el sistema de riegos. En los comienzos del invierno se da una cava con azada a 40 centímetros de profundidad, enterrando a la vez 50.000 kilogramos por hectárea de estiércol largo, en febrero se da una cava ligera para romper la costra y matar malas hierbas y en los comienzos de marzo se nivela el suelo y se limpian regaderas y brazales, quedando así todo dispuesto para proceder seguidamente a la siembra.

Abonos. Por la naturaleza misma del terreno adecuado para el establecimiento del semillero, se comprende que los fertilizantes más indicados son los abonos orgánicos, especialmente el estiércol, en propor-

ción de cien mil kilogramos por hectárea.

En la primera quincena de diciembre se acriba el estiércol, enterrándose en la cava que se da en comienzos de invierno, la porción larga que resulte de este cribado; el estiércol menudo, o mantillo, que resulte se conserva bien amontonado y cubierto con tierra para espacirlo al efectuar la siembra.

Siembra. Época oportuna.—La siembra es el acto de confiar al suelo, bien preparado, la semilla que ha de dar origen a nuevas plantas.

La época oportuna para la siembra es cuando no sean de temer las heladas primaverales; en nuestras regiones meridionales, de fines de marzo a primeros de abril. También se acostumbra a sembrar en el mes de junio con semilla nueva, recién recolectada. Nosotros preferimos las siembras tempranas, no sólo por el mayor desarrollo que toman las plantas, sino porque tienen tiempo suficiente para adquirir el necesario vigor antes del verano para defenderse de los ardorosos rayos solares sin necesidad de sombrajes, que siempre resultan costosos.

Preparación de la semilla. Práctica de la siembra.—Con 24 horas de anticipación a la siembra se pone en remojo la semilla y cuando se va a distribuir se le quita el agua, y bien escudrida, se mezcla con su mitad de peso de arena o polvo de la carretera, para que sus granos queden bien sueltos y puedan ser mejor distribuidos.

Felipe González Marín

INTENSIFICACION DE LOS CULTIVOS DEL TRIGO Y EL MAÍZ

El conde de los Andes llevó al Consejo, y éste aprobó, un importante proyecto de decreto, para intensificar los cultivos del trigo y maíz en España.

El ministro facilitó los siguientes detalles de la disposición:

Se crean tres estaciones para el fomento de la recolección de semillas en Jerez de la Frontera, Zamora y Huesca, puntos estratégicos para los cultivos. El servicio lo facilitará el Estado a los agricultores, con un sobreprecio, ya que se trata de grano de superior calidad. Si las clases de semillas necesarias no se encontraran en el País, se importarán del extranjero. Una vez establecido el servicio, y en funcionamiento normal, pasará a los Sindicatos de labradores que se formarán para la explotación y fomento de las semillas; Sindicatos que estarán integrados, cuando menos, por 200 agricultores. Entre las estaciones que se crean

habrá un constante intercambio.

Se establecen premios, tanto para el cultivo del trigo como para el del maíz. En éste se otorgará 200 pesetas por hectárea en el cultivo extensivo, y para el intensivo se crean auxilios directos.

La distribución de los premios se hará por una Junta, presidida por el ministro, y en la que figurarán la Diputación de Pontevedra, que sostiene una gran estación de semillas; la Federación Cotólicografía y la Asociación de Agricultores.

Entre los premios los habrá a la mejor espiga y al mejor predio.

Avicultura

Elección de raza y adquisición de buenas gallinas

Es preocupación muy general entre los principiantes, la elección de raza, es decir, el saber cuál es la gallina que mejor puede convenirles para que su gallinero empiece bien. Razón hay para preocuparse, ya que punto es este tan esencial que, del buen o del mal acierto en la elección, puede depender del éxito o el fracaso del gallinero, y vamos a demostrarlo.

El principiante suele guiarse principalmente por lo que leyó en el primer libro de Avicultura que cayó en sus manos. Si el libro es moderno y fué escrito por autor que escribió bajo los dictados de propia experiencia y de lo mucho que vió en su vida de trabajo, en sus páginas puede hallarse un buen consejo; pero si el libro es anticuado, o si su autor es de esos que escribieron, más que con la pluma, con las tijeras, recortando de acá y de allá en libros más o menos buenos, pero sin experiencia ni buen criterio para saberse asimilar lo bueno y eliminar lo malo, el principiante está perdido, porque a lo mejor se encapricha por la gallina que menos puede convenirle.

Otras veces el principiante se guía por lo que otros hicieron y porque fulano tiene tal o cual raza y le va bien, cree que igualmente ha de darle a él buen resultado, y en ello se equivoca.

En efecto: según la clase de gallinero, según el espacio de que se disponga, según el objeto que el avicultor persiga al montar su gallinero, la raza que más le conviene será una u otra, y por lo tanto, no porque al don Fulano le vaya bien la raza X, también ha de ir bien en gallinero de condiciones, elementos y objetivos completamente diferentes.

Es, pues, asunto de suma importancia, y aunque en los estrechos límites en que pueden desenvolverse estos artículos de índole práctica, vamos a ver si logramos fijar la atención de nuestros principiantes.

DESTINO U OBJETO DEL GALLINERO

El que se dispone a montar un gallinero, lo monta con un destino o con un objeto determinado.

A. La mayoría de los que emplean no llevan miras industriales, y sintiéndose sólo aficionados a las gallinas, quieren contentarse con tener un gallinero para recrearse en su cuidado y pasar muchos ratos admirando y hablando de sus gallinas, pero sin despreciar ni dejar de contar con los huevos frescos que pueden darles.

B. Otros, y entre éstos figuran en

Otra de las medidas consisten en una intensificación de la propagada; otra, en el nombramiento de becarios que estudien en España y en el extranjero los modernos métodos de cultivo; otra, en la extensión de los beneficios del decreto a los prados de todas clases y a la obtención de tubérculos, y otra, en extender el crédito agrícola a la maquinaria de toda clase, con la garantía de los Sindicatos.

El conde de los Andes al comunicar a la Prensa los anteriores detalles, añadió:

—Esta es una obra de años, de muchísimos años, pero hay que comenzar alguna vez.

primera línea las diligentes dueñas de casa, montan el gallinero con fines de economía doméstica, es decir, con el objeto de dar utilidad a muchos residuos de la mesa y de la cocina y de tener huevos buenos y frescos, de propia cosecha, y resultando, por lo tanto, mejores y más baratos que los que compran en las hueverías o en los mercados.

C. En otro grupo hemos de ver a los que sienten verdaderamente el deporte avícola, es decir, aquellos que quieren criar gallinas u otras aves de formas, tipo o raza que les atraiga, con el simple objeto de lucir y exhibirlas en las Exposiciones o en los Concursos de Avicultura, cuensten lo que cuensten y poniendo por encima de todo su lucimiento entre los avicultores.

D. Sección aparte forman los propietarios agricultores y los mismos aldeanos y campesinos que, convencidos de que con las decrepitas o de generadas gallinas del montón, cosechan pocos huevos y sacan polladas de escaso valor, se resuelven a cambiar de raza y a mejorar las condiciones de sus gallineros, procurándose aves de mayor y mejor producción.

E. Hay, finalmente, los que, con capital y tierras o terrenos apropiados, quieren hacer avicultura industrial; pero faltos de experiencia y de conocimientos y desorientados, a veces, por lo mucho que han leído en favor de una raza, de la cual otro escritor habla mal, divagan, dudan y no saben a punto fijo por qué raza resolverse.

Con esto, fácil es comprender que al tratarse de la elección de raza, nunca puede decirse en conciencia y como regla general; que una sea mejor o peor que otra. Ello es algo puramente relativo y que sólo puede asegurarse cuando está bien determinado el destino o el objeto con que se monta el gallinero.

CLASES DE GALLINAS DOMESTICAS

Las razas de gallinas domésticas se dividen en dos grupos principales: el de las gallinas de producto y el de las gallinas de lujo o de sport, incluyéndose, si se quiere, en ellas, las razas de pelea, aunque, con éstas, todavía cabe formar un tercer grupo: el de las gallinas de combate.

A los que forman en los grupos A, B, C, y E les conviene, como es natural, elegir entre las razas de producto, y a los que quedan, para el grupo G, más les conviene buscar raza entre las de lujo, de fantaría o de sport, que son las que mayor lucimiento pueden procurarles, no sólo por su belleza, si que también por ser de las que menos abundan en las Exposiciones.

Entre las razas de productos, las hay rústicas y las hay poco rústicas; esto es, que las hay que apetece la libertad, gustándoles corretear por el campo, escarbar en la tierra y pasarse el día a la caza de hierbecitas, gusanos, larvas, insectos, etc. (las rústicas), en tanto otras se piacen cuando se las tiene en reducido espacio son de naturaleza más sedentaria, y aunque se las tenga en plena libertad, apenas si se alejan del gallinero y fían su sustento, más que a lo que ellas mismas pueden encontrar en el campo, a lo que se les da del puño o se les sirve cómodamente en el comedero.

Las razas rústicas suelen ser las que la moderna avicultura designa bajo el nombre de razas ligeras, porque siendo de poco o de regular volumen, bien se distinguen de las razas pesadas, que, por la corpulencia de su cuerpo y la pesadez de sus andares, se hacen poco activas, siendo, por lo tanto, las que antes calificamos de poco rústicas.

Sabiendo esto, cualquiera puede comprender que, según la extensión del gallinero, según el régimen de vida (libertad o reclusión) a que uno tenga que sujetar a sus gallinas y, sobre todo, según los productos que de las mismas se proponga obtener, la elección de la raza variará, y si a uno le conviene una raza rústica o ligera, a otro más le convendrá tener raza poco rústica o pesada.

GALLINAS PARA HUEVOS, GALLINAS PARA CARNE Y GALLINAS PARA AMBAS COSAS

Fijándonos ahora sólo en las gallinas de producto, veremos que, mientras unas se distinguen por su abundante postura, otras, dando menos huevos, dan rendimiento como aves de consumo, por la abundancia de sus carnes o por la calidad o finura de las mismas.

Las hay que, siendo muy ponedoras, dan también carne abundante y fina, y por lo tanto prestan los dos servicios a la vez.

De ahí que, en la avicultura industrial, se admitan prácticamente tres clases de gallinas (rústicas o poco rústicas), a saber:

- 1.ª Gallinas para huevos.
- 2.ª Gallinas para carne.
- 3.ª Gallinas de doble utilidad.

Gallinas para huevos.—Se colocan en esta clase todas aquellas razas que en la práctica y en la experiencia se revelaron como buenas ponedoras, entendiéndose por tales las que, en buen régimen de alimentación, suelen dar promedios de puesta no menores a los 130 huevos en sus dos primeros años, tanto si los dan pequeños como grandes y tanto si los dan blancos como de color.

Claro está que, entre ellas, las que den los huevos de mayor peso y de la colocación más apetecida por el consumo local, serán mejores y, por lo tanto, más recomendables que las que los den pequeños o de una coloración que no guste tanto.

En esta clase de gallinas las encontramos rústicas y ligeras, y las tenemos también poco rústicas y pesadas, de manera que las hay adaptables a una clase de gallineros y a otros, y por lo tanto, sean cuales fueren las condiciones del gallinero del que empieza, si éste sólo fija su atención en la cosecha de huevos, es entre las gallinas de esta clase que ha de elegir.

Entre las muchas razas que figuran en el catálogo de las que en cada país se tienen como buenas ponedoras, aparecen algunas razas que universalmente han sido ya reconocidas

como las más recomendables, y entre esta últimas figuran en primera línea las razas Leghorn, Rhode Island y Wyandotte, mereciendo también estar entre ellas las Sussex, las Barnevelds, las Campines, las Bresse y, como razas españolas, Castellanas, las Andaluzas, las Baleares (Mallorquinas y Menorquinas), las Catalanas de Prat y las Valencianas o Mediterráneas españolas.

Las que dan el huevo más grande son entre todas éstas, las Castellanas, Baleares y Prat; sobre esto no hay lugar a duda, pues así lo han podido ya ver todos avicultores españoles conocedores de esas razas.

Las Leghorns, las Rhodes y las Barnevelds dan también un huevo grande, aunque, por lo general, no tan grande como las antes citadas, pero las Wyandottes, lo dan indistintamente más pequeño.

Aun puede citarse otra raza de gran fama en Norteamérica, la Plymouth Rock, al á reputada como alta productora, pero si bien puede incluirse en la clase de ponedoras, sea por lo que fuere, en España y aun en Europa entera no se generalizó como las otras y quizás ha sido un lamentable error.

Las Castellanas, Baleares, Andaluzas, Valencianas, Leghorns, Campines y Bresse dan el huevo blanco; las Catalanas del Prat, las Rhode Island, las Wyandottes y las Plymouth dan huevo más o menos amarillo rojizo y, las Barnevelds, lo dan de un rojo pardusco tan subido, que por esto sólo se distinguen especialmente de cualquier otra raza.

Gallinas para carne.—En calidad de razas prácticamente recomendables, como nacionales, no cabe recomendar otras que la Catalana del Prat y Paraiso, de carne blanca y fina, y entre las extranjeras, la Rhode Island, de carne fina, pero amarilla; la Plymouth, también de carne amarilla; las Orpingtons y las Sussex, Inglesas, de carne blanca finísima y muy abundante; las razas francesas de la Bresse el Mans, Faverolles y Gatinais, todas ellas de carne blanca, exquisita, y la belga de Malinas.

No falta, pues, contingente para elegir; pero, dadas las condiciones del mercado español, las razas que más cabe recomendar son la Catalana de Prat y la Paraiso donde guste la carne blanca, y la Rhodes donde guste la amarilla.

Con estas razas se obtienen no sólo gallinas que se pagan muy bien por su peso, si que también pollería tierna y soberbios capones.

Gallinas de doble utilidad.—En este grupo figuran razas, que, dando muchos huevos o, por lo menos, una buena postura (sobre los 120 ó 150 en promedio), son la vez recomendables por la abundancia y la finura de sus carnes.

En España, en realidad sólo la Catalana del Prat reúne tales condiciones, pero como cabía mejorarlas, la Real Escuela Española de Avicultura se preocupó de ello y en 1918 logró obtener el nuevo tipo, hoy conocido bajo el nombre de raza Paraiso, que responde en absoluto a la doble finalidad, más que por creerlo así el que escribe, que algo puede saber de ello, por espontánea declaración de cuantos en España tienen ya Paraisos y han podido apreciar sus cualidades de perfecta gallina doméstica o casera.

En el extranjero se dan como razas de doble utilidad la Orpington, la Sussex, la Rhode Island, la Plymouth, la Wyandotte, la de la Bresse, la Gatinais, la Barneveld, la Malinas y tantas otras; pero creemos que, en España, lo que no se logre con Paraisos y Prat, o con las Rhodes donde se quiera la carne amarilla y el huevo obscuro, por ahora no se logrará con otras razas.

(Concluirá en el próximo número)